

Santiago, veinticuatro de marzo de dos mil veinticinco.

VISTOS Y TENIENDO PRESENTE:

Primero: Que en este procedimiento sumario seguido ante el Segundo Juzgado Civil de San Miguel, bajo el Rol C-4179-2019, caratulado “Campos/ Flores”, se ha ordenado dar cuenta de la admisibilidad del recurso de casación en el fondo deducido por la parte demandante, en contra de la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de San Miguel que confirmó el fallo de primer grado de once de octubre de dos mil veintitrés, por medio del cual se rechazó la demanda.

Segundo: Que el recurrente de nulidad afirma que en la sentencia cuestionada se infringió lo previsto en los artículos 390 inciso 1º y 393 inciso 1º del Código Orgánico de Tribunales. Argumenta -en síntesis- que los sentenciadores equivocan al no tener por cierta la ocupación del inmueble por parte de la demandada, desde que el respectivo estampado del Receptor Judicial -cuyas certificaciones gozan de presunción de veracidad- daban cuenta de aquel hecho; en consecuencia, solicita anular el fallo recurrido, y dictar uno de reemplazo en que se otorgue a su parte las reparaciones y compensaciones que le corresponden según derecho.

Tercero: Que, de la lectura del libelo se puede comprobar que carece de peticiones concretas en lo que dice relación con la sentencia de reemplazo que esta Corte debiese proceder a dictar en caso de acogerse el recurso e invalidarse el fallo recurrido, puesto que se limitó a solicitar que se dicte la sentencia que “otorgue a mi representado las reparaciones y compensaciones que le corresponden según Derecho”, petición que no resulta pertinente a la naturaleza de la acción de que se trata y, por tanto, no permite dilucidar que es lo que pide a esta Corte, fijando con ello su competencia.

Cuarto: Que, con todo, se ha de tener presente que el artículo 772 N° 1 del Código de Procedimiento Civil sujeta el recurso de casación en el fondo a un requisito indispensable para su admisibilidad, como es que el escrito en que se interpone “exprese”, es decir, explicita en qué consiste -cómo se ha producido- el o los errores, siempre que estos sean de derecho.

Quinto: Que la exigencia consignada en el motivo anterior obligaba al impugnante a explicar los contenidos jurídicos discutidos; así, planteándose la controversia en un juicio sobre precario, debió extender la infracción de ley- al menos- al artículo 2195 inciso 2º del Código Civil, pues precisamente aquella disposición contiene los elementos esenciales de la institución objeto de la pretensión. Efectivamente, tal norma tiene el carácter de decisoria *litis*, pues sirvió de sustento a la demandada y a los juzgadores para establecer el estatuto aplicable; en estas condiciones, al no venir acusado en el libelo de casación el quebrantamiento de la preceptiva sustantiva básica en comento, a saber, la ley especial que rige el conflicto



jurídico y que ha tenido influencia sustancial en lo resolutivo de la sentencia cuya anulación se persigue, el presente recurso será denegado, debiendo descartarse que la sola mención de una norma satisfaga el requisito que se analiza.

Sexto: Que, además, del tenor del recurso, queda de manifiesto que las alegaciones del impugnante persiguen desvirtuar los supuestos fácticos fundamentales fijados por los sentenciadores; en efecto, habría que establecer que la demandada ocupa el inmueble amparado por el título de dominio que invoca la actora.

Séptimo: Que, en este sentido se debe recordar que solamente los jueces del fondo se encuentran facultados para fijar los hechos de la causa y, efectuada correctamente dicha labor en atención al mérito de las probanzas aportadas, ellos resultan inamovibles conforme a lo previsto en el artículo 785 del Código de Procedimiento Civil, no siendo posible su revisión por la vía de la nulidad que se analiza salvo que se haya denunciado de modo eficaz la vulneración de las leyes reguladoras de la prueba que han permitido establecer los presupuestos fácticos que vienen asentados en el fallo, lo que no acontece en el caso de autos.

Octavo: Que lo razonado lleva a concluir que el recurso de casación en el fondo no puede prosperar por adolecer de manifiesta falta de fundamento.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 772 y 782 del Código de Procedimiento Civil, se **rechaza** el recurso de casación en el fondo interpuesto por el abogado Jaime Retamal Torres, en representación del demandante, en contra de veintiocho de enero de dos mil veinticinco, dictada por la Corte de Apelaciones de San Miguel.

Regístrese y devuélvase.

Rol N° 5.991-2025.





Pronunciado por la Primera Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros (as) Arturo Prado P., Mauricio Alonso Silva C., María Angélica Cecilia Repetto G., Mario Carroza E. y Abogado Integrante Raul Fuentes M. Santiago, veinticuatro de marzo de dos mil veinticinco.

En Santiago, a veinticuatro de marzo de dos mil veinticinco, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

